

Los CIEGOS



HEMEROTECA
MUNICIPAL

REVISTA MENSUAL AL TYFLOFILA HIS- PANO AMERICANA

== SUMARIO ==

Aniversario y renovación.—El próximo derrumbamiento de una vieja política, por el CONDE DE LA FE.—Los Ciegos (poesía), por CARLOS BAUDELAIRE.—Fray Pablo de Ureña, por REMEDIOS DE SELVA Y TORRE.—La Gallina Ciega, (ilustración) de GOYA. La ciega enamorada, por LUIS VIA.—Colaboradores ciegos españoles de «LOS CIEGOS».—Una página de mi dietario, por LUCIANO CANO Y LAMAS.—La confección de artículos de punto, por ANTONIO DE LUZÓN.—Los ciegos en el gran ducado de Luxemburgo, por R. DE M.—El ciego del lugar (cuento), por JOAQUÍN CORRALES RUIZ.—Tyfófilos.—Libros y Revistas.—Ecos y noticias.—El músico ciego (novela) por WLADIMIRO KOROLENKO y varias fotografías,



50 CÉNTIMOS

Ayuntamiento de Madrid

MAYO 1901

LA VENECIANA

MARCA REGISTRADA

Dirección telegráfica:

Paraíso - Zaragoza

Teléfono 105, 106 y 107

FABRICA DE LUNAS Y ESPEJOS VIDRIERAS ARTISTICAS

Decoración de Cristal y Vidrios por todos los procedimientos conocidos.

Z A R A G O Z A

Apartado de Correos número 50.

Fábrica: CASTILLO, número 271.

Sucursal: D. ALFONSO I, 32.

La experiencia demuestra que los chocolates y dulces

MATIAS LOPEZ

SON LOS MEJORES DEL MUNDO

Pedidlos en todos los Ultramarinos y Confiterías

DE INTERÉS GENERAL

Todo el mundo puede ir decentemente vestido y tener su casa confortablemente amueblada, comprando a PLAZOS en los grandiosos y bien surtidos almacenes que

FÉLIX GÓMEZ

tiene abierto al público en la calle

CONDE DE ROMANONES, 3 Y 5, BAJO

Camas -- Muebles -- Sastrería -- Tejidos -- Relojes -- Zapatería
Mantones -- Gramófonos.

A PLAZOS

TELÉFONO 22-91

A PLAZOS

Ayuntamiento de Madrid

Museo Tyflológico:

Biblioteca,

Arte,

Biografías,

Instituciones,

Datos,

Material Pedagógico,

Editorial Hispano Americana.

Ediciones de Obras

en tinta y en puntos

Braille.

Usted
debe contribuir
a esta labor social; usted
debe proteger a los
ciegos, evitándoles el tener que
recurrir al duro trance de pedir limosna, suscribiéndose a esta revista, leyéndola con interés, secundando sus iniciativas, contribuyendo a su divulgación,

25.000 CIEGOS MENDIGOS

ción, recabando la suscripción de sus amistades. No olvide usted que con este pequeño sacrificio puede colaborar poderosamente a la realización de una de las obras más humanitarias y patrióticas: la de redimir a todos los ciegos de España.

Sección de Estadística;

Sección de Divulgación,

Sección de Higiene y Profilaxia,

Sección de orientación profesional,

Sección de Estudios.

Si usted es un ciego que posee una profesión o un oficio, solicite ser inscripto en las listas que le correspondan, con el fin de facilitarle colocación o trabajo. Si es usted un ciego útil que no tiene probada su aptitud, consúltelo y se le dará toda clase de

CASA DE LA LUZ Y DEL TRABAJO

detalles sobre los medios que usted puede utilizar trabajando para poder ganar lo suficiente con que cubrir sus necesidades. Todo esto puede usted solicitarlo de esta Administración sin que por ello tenga usted que pagar cantidad alguna.

Sección Comercial.

(Fabricación

y venta de

de toda clase de

aparatos y

objetos especiales para

usos de los Ciegos.

ECZEMAS GRANOS



FLORALIA

además de las finísimas creaciones

“Flores del Campo”

que por su fragancia e higiene han alcanzado fama mundial, posee la exclusiva con la Excelentísima Sra. Marquesa de Perinát, Propietarios del famoso manantial de Archena, para la fabricación del maravilloso

JABON=SALES DE ARCHENA

Específico incomparable para evitar y curar toda clase de afecciones cutáneas.

Gran Diploma de Honor en el tercer Congreso de Sanidad.

ROJECE

LOS REYES DE LA MODA



SASTRERIA

Jaime y Galindo

DIRECTOR GERENTE

ALFONSO GONZALEZ

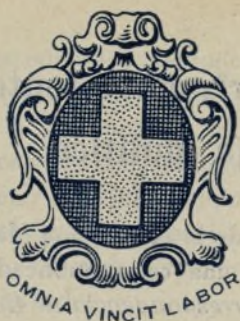
Antiguo cortador de Moises Sáncha

LOS SEÑORES QUE DESEEN VESTIR ELEGANTE
Y BARATO VISITEN ESTA CASA

:: ESPECIALIDAD EN UNIFORMES DE TODAS CLASES ::

10, CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10.

Ayuntamiento de Madrid



Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL
AL TYFLOFILA HISPANO AMERICANA

DIRECTOR-FUNDADOR

ANTONIO LAS HERAS HERVAS

REDACCION Y ADMINISTRACION

ESPEJO, NÚM. 6.-TELEF. 2001-M

AÑO VI.—Número 48

SUSCRIPCION ANUAL

España, 5 ptas.—Extranjero, 10 ptas.

Madrid, Mayo 1921

ANIVERSARIO Y RENOVACION

En el mes de Mayo de 1916 empezamos la publicación de esta REVISTA, y con ella inauguramos una cruzada de luz y de trabajo frente a la ignorancia y al parasitismo actual.

Duro y un poco ingrato ha sido nuestro camino: Nacimos con dos pecados originales, la pobreza y una infinita inquietud, y hemos tenido que purgarlos, el primero con nuestras vacilaciones, suspensiones y limitación de nuestros trabajos, sólo debidos a falta de medios económicos; y el segundo, nuestro dolor, nuestra apreciación clara y precisa de este problema, nuestro deseo de alcanzar las soluciones necesarias, nuestra independencia y nuestra voluntad desencadenó contra nosotros a muchas gentes; las unas por injustificadas envidias, otras por el temor de ser atacados en sus viejos intereses, los más por ignorancia y los menos por seguir a los más,

Al principio se nos llamó locos; después, soñadores; y cuando nuestras locuras y

nuestros sueños se transformaron en realidades aplastantes, se nos combatió sin cuartel, llegando hasta las más bajas injurias y a las más viles calumnias, aparte de otros muchos medios que no queremos ni recordar.

Es la historia fatal que siempre ha de rodear a todas las ideas nuevas y a todos los hombres renovadores. Son el vocerío y la resistencia que los *intereses creados* y la ignorancia oponen a toda evolución.

Nosotros conscientes de nuestros ideales y de nuestras trayectorias a recorrer, hacemos hoy un alto en nuestro camino, y mirando a nuestro pasado y a nuestro porvenir renovamos más fuertemente que nunca nuestros nobles propósitos. Proclamaremos y defenderemos nuestras ideas por encima de todas las cosas, porque así nos lo piden los ciegos que sienten el peso infinito de su ceguera, los que sucumbieron vencidos frente a la vida y los que abandonados pasan hambre, interperie y miserias.

Las realidades por las que luchamos son claras, precisas y por todos conocidas: proyectar sobre nuestras páginas los múltiples aspectos de este problema social, divulgándolo y estrechando los lazos de amistad entre todos los ciegos y entre éstos y los que ven; llevar a cabo una estadística de la población ciega de nuestra patria que muestre las verdaderas proporciones del mismo, base de toda acción social; realizar una intensa campaña profiláctica que evite la ceguera en multitud de casos en que es perfectamente evitable; dar una moderna y eficaz orientación a la pedagogía especial, haciéndola capaz, como en las naciones extranjeras, de emancipar a los ciegos útiles; laborar intensamente por la organización económica y por el bienestar de los mismos, y establecer una positiva acción benéfica sobre los ancianos e inútiles, evitándoles el tener que recurrir al duro trance de pedir limosna.

En ellas no llevamos ningún interés bastardo, y una a una las dejaremos en manos de quiénes las sepan y puedan defender con la sola garantía de su integridad ideológica.

Y ha llegado el momento de que luchemos frente a frente con los obstáculos y con las gentes que se opongan al triunfo de nuestras modernas orientaciones, y al renovar hoy nuestros propósitos nos dirigimos uno a uno a todos nuestros lectores. Es preciso activar todas nuestras intenciones y trabajos, cada uno de vosotros debe convertirse en un propagador de nuestra obra común, divulgándola y haciendo convencidos.

Nuestra obra es una obra moral más que material, ¿qué importa que a los ciegos llegue la vida santificada por la caridad o por el esfuerzo personal? lo importante es su moralización, la rehabilitación de su personalidad.

Aspiramos a que nuestra organización llegue hasta los rincones más apartados, y rogamus a nuestros amigos que esperen, trabajando que nuestros medios económicos nos vayan permitiendo el llevarlo a cabo.

El próximo derrumbamiento de una vieja política

Por fin el Presidente de la Asociación Matritense de Caridad, en una carta publicada recientemente en *La Correspondencia de España*, confiesa su fracaso y conviene con nosotros en que hay que variar de procedimientos.

Está bien, pero es lamentable el tiempo y el dinero perdidos y además creemos que esta confesión no es sincera, sino forzada por las circunstancias asfixiantes y por el peligro de desaparecer.

Además, el Señor Presidente de la Asociación Matritense de Caridad, sigue desorientado en cuestiones de mendicidad, y como no las entiende, aunque confiese en parte su pecado, no podrá hacer nunca nada por falta de conocimientos, por falta de voluntad y por falta de bondad.

Pide más dinero, la unificación de acciones y una ley de vagos.

Nosotros opinamos que no le hacen falta ninguna de estas tres cosas y sí, estas otras tres, de mayor importancia: conocimiento de estas cuestiones, voluntad y bondad.

Conocimiento; para saber que el problema de la mendicidad, es un efecto y no una causa a la que hay que combatir directamente, efecto de desorganización social que refleja el estado actual de nuestra sociedad y al que hay que combatir en sus principios: en el hogar, en la escuela y en el taller. Es inútil, ineficaz e inmoral toda política que no vaya encaminada a fomentar y afianzar el hogar, base de toda sociedad. Si nosotros fuéramos gobernantes castigaríamos más duramente el dar una comida, un socorro o levantar un asilo que al fin son formas diferentes de la limosna que el cometer un crimen. Que los mendigos se dividen en dos grandes grupos: útiles e inútiles.

A los útiles se les proporciona colocación por medio de una Bolsa de trabajo y de talle-

res como los que funcionan en el extranjero, y cuya organización especial debiera conocer.

Y a los inútiles, interin no haya una ley de previsión que obligue a los pudientes a prevenir la vejez o la posible inutilidad de los pobres, se les pensione con la cantidad extricta para vivir sin tener que recurrir a la mendicidad.

Como las Casas de Trabajo, al mismo tiempo Escuelas de Oficio, suponen un negocio, es fácil encontrar capitales que las monten, y para todos los demás gastos, hay bastantes con los que hoy dispone la «Matritense».

Respecto a los mendigos que vienen de fuera, no importa, hay el deber de darles trabajo y su colocación favorecería el negocio de las Casas de Trabajo.

Estas casas no deben ser montadas en el centro de la población, sino en las afueras y en los pueblos cercanos.

Los totalmente inútiles no vienen.

Para llegar a los vagos, que son los menos, la excepción, supone el haber resuelto el problema antes, y aun a éstos, se les puede obligar sin leyes especiales, con armas morales y con la autoridad.

No pueden pedir leyes de vagos, los que los hacen y protegen con sus procedimientos. Incubar un golfo, es separar a un niño de su familia y acostumbrarlo a vivir de la caridad publica, sintiendo las injusticias sociales y la falta del calor de un hogar.

Moralmente, antes de llegar a preocuparse de los golfos, hay que pensar en los muchos miles de mendigos forzados en contra de su voluntad, y en los muchos miles de individuos abocados a la mendicidad y que la vergüenza les sostienen dentro de la más aguda necesidad y miseria. Y mientras que todos estos miles de seres pidan trabajo y no se les dé ¿con qué autoridad ni con qué moral se pide más dinero, mientras que se despilfarran varios millones de pesetas en atender a los amigos y a la vanidad? Una unificación que no se tiene ni se siente, para otros altos problemas políticos, y una ley de golfos que no hace falta para nada, porque perseguir a los mendigos de la

calle sin antes darles una solución moral, es fomentar, en vez de la mendicidad, la prostitución y el robo, que en principio no son más que formas violentas de obtener lo que no se puede ganar.

Nosotros conocemos a muchos señores de alta representación social, que valiéndose de la miseria de las gentes, se dedican a visitar y a hacer regalos a las jovencitas para obtener favores, que de ninguna manera obtendrían sin la capa de sus cargos filantrópicos, sin el dinero que no saben administrar y sin la miseria que ellos provocan con su ignorancia e inmoralidad.

Y desde luego sobran todos los comedores, los asilos y los socorros, que no sirven para nada sino únicamente para ir sosteniendo la vagancia y proteger a sablistas de oficio y a los mantenedores de las falsas reputaciones.

Se necesita Voluntad, para poder mantener una orientación y una organización seriamente, sin vacilaciones, informalidades ni debilidades para intereses que no son de la obra social.

Y ser Bueno, es imprescindible, para todo, para ser comprensivo, para buscar la verdad en donde se encuentre y para patrocinar toda iniciativa o trabajo bien dirigido aunque no sean de su propiedad.

Nosotros desde que nacimos, venimos insistiendo en estos procedimientos: en estas columnas; en conferencias, y en nuestras conversaciones particulares.

Al señor Presidente de la «Matritense» se lo hemos expuesto muchas veces, lo hemos llevado casi a la fuerza a visitar la «Casa de la Luz y del Trabajo», le hemos pordioseado su concurso, y cuando un día, ¡cuarenta ciegos! se vieron en la calle, con un oficio aprendido y sin trabajo, él pudo, sin más dinero, sin unificación, y sin leyes de vagos, dárselo, y no lo hizo a pesar de haberlo prometido al Excelentísimo Señor Ministro de la Gobernación.

Y estos *cuarenta ciegos* tuvieron que abandonar sus talleres, y hoy mendigan como antes de entrar en ellos.

El Conde de la Fé.




Los ciegos

por

Carlos Baudelaire

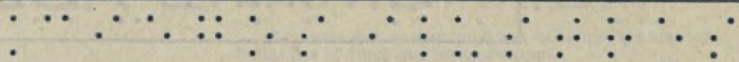
¡Alma mía, contémpalos! Son tristes, espantosos.
Vagamente ridículos, maniqués siniestros,
y, como los sonámbulos de la noche maestros,
fijan, sabe Dios dónde, sus globos tenebrosos.

Sus ojos, donde falta la centella divina,
como si se clavarán en lo lejano, al cielo
miran siempre: jamás su cabeza se inclina
con el peso de un sueño para buscar el suelo.

Y atraviesan así lo negro ilimitado,
hermanos del eterno silencio: arrebatado,
¡oh ciudad! en lo rojo de tus siniestros fuegos,
y en la gran baraúnda de tu placer cegado,
¿vés? yo también me arrastro, pero más desdichado,
me digo: ¿Qué hallarán, en el Cielo, los ciegos?

EDUARDO MARQUINA

(TRADUCTOR)



Fray Pedro de Ureña

Pocas veces se muestra la Historia tan avara en sus secretos como en las escasas noticias que arroja sobre Pedro de Ureña.

Este ciego congénito, nació en España a fines del siglo XVI: ingresó como religioso en la orden del Cister, en el monasterio de la Espina (1), magnífico edificio fundado en 1145 para monjes Bernardos, en Castromonte, Valladolid, por doña Sancha, hermana de Alfonso VII; en él vivió Ureña, y en él se cree que debió morir.

Ignóranse el lugar en que vino al mundo, los antecedentes de su familia, ambiente en que se crió, y dónde, con quién y cómo hizo sus estudios sobre las diversas materias que dominó, y de otros muchos conocimientos de que seguramente estaría dotado.

En 1620 compuso un tratado de música, que quedó en manuscrito, en él proponía abandonar el sistema de las Mutanzas,—que había inventado Gui d'Arezzo, monje de la Edad Media,—añadiendo a los nombres de las seis primeras notas de la escala, la sílaba *Ni*.

Guido Aretino, ideó una mnemotécnica silábica para facilitar la enseñanza y retención de los sonidos, para ello se valió de las primeras sílabas de los siguientes versos del himno de San Juan Bautista, que sirvieron a Gui para la formación de la escala llamada *Aretina*.

Ut queant laxis.
Resonare fibris
Mira gestorum
Famuli tuorum
Solve polluti,
Labii reatum
Sancte Joannes.

Mucho se ha discutido, si Guido sólo usó nada más las seis sílabas *ut, re, mi, fa, sol, la*; si fué así, su escala sólo contaba seis notas.

También se asegura que Pedro de Ureña, añadió a estas seis notas de la escala, la sílaba *ni*.

Pero hay que hacer constar que Guido d'Arezzo, en su obra «Micrologo» cap. 5. «*De Diapason et cur septem tantum sint notae*» dice que hay siete sonidos, en la escala musical, y que el canto no tiene más que siete sonidos, lo mismo que el alfabeto tiene veinticuatro letras y la semana siete días... si esto dice el mismo Guido ¿cómo se asegura que en su tiempo la escala sólo constaba de seis sonidos?... y aun ofusca más esta cuestión el ver las obras de los escritores de música contemporáneos a Gui y aun anteriores a éste, que ya hablan de la *octava*, hablan de la *sexta*, y dicen que los sonidos eran *siete*....

El P. Juan Caramuel, dejó entre sus obras una titulada *Arte nuevo de música, inventada anno 600 por San Gregorio, desconcertada anno 1026 por Guindon Aretino restituida a su primera perfección anno 1620 por Fr. Pedro de Ureña, reducida a este breve compendio anno 1644 por J. C.*

Según dice Caramuel, «San Gregorio descubrió la forma natural de la escala». Hela aquí, y podrá verse que las notas se signaban por medio de letras y por su orden alfabético.

A. B. C. D. E. F. G.

equivalentes a la si bemol Ut re mi fa sol los sonidos

Esta fórmula todavía se usa en los clavijeros de los pianos, y aún subsiste en Alemania e Inglaterra para las indicaciones tonales, agregándoles los adjetivos *dur* o *moll*, según que los tonos sean mayores o menores respectivamente.

«Guido d'Arezzo desbarató estropeándolo, este sistema de San Gregorio Magno reduciendo la escala a solo seis notas; Pedro de Ureña había establecido aquella forma primitiva, natural de San Gregorio, agregando la sílaba *ni*; y ya desde este momento se desechó por inútil la mano musical y el complicadísimo sistema de las mutanzas, o de los *exacordos*, seis sonidos»

Yo vengo a deducir que todos tienen razón: San Gregorio observó que los sonidos eran siete... por eso todos los didácticos músicos hablaron siempre de la *sexta*; la *séptima* y de la *octava*... Gui, efectivamente, llevado de su fiebre de invención e innovación, redujo los sonidos a sólo seis notas, creando todo un sistema harto enredoso (baste observar que para dominar el solfeo, se empleaba en su aprendizaje diez años!... y Pedro de Ureña, humilde monje vió lo incompleto de la escala de seis sonidos; retrocedió al siglo VI estudió a fondo la forma lógica de la escala de San Gregorio y restituyó aquél natural sistema, agregando entonces a la *escala Aretina*, que era la universalmente practicada, el séptimo sonido de que había sido despojada llamándole *ni* que ha venido a convertirse en *Si*, lo mismo que la sílaba *Ut* cuyo uso duró seis siglos y catorce años, fué en 1640 sustituida en Italia por la sílaba *Do*, más fácil a la emisión; esta innovación pasó luego a España, Francia y otras naciones.

De no poca monta serían las contradicciones y prejuicios que tuvo que sostener Ureña para atreverse a semejante reforma, que implicaba atacar de raíz la enseñanza desde su fase elemental, hasta la mayor esfera del arte de la composición.

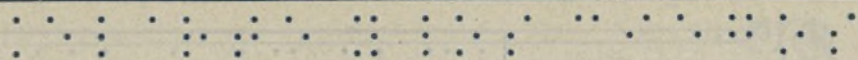
Sábese que su música religiosa fué inmediatamente adoptada en toda su orden, principalmente en todas las casas de España.

De esta obra de Ureña sólo se tiene noticia por el extracto que de ella hace el P. Caramuel.

También se dice que escribió otro libro titulado, «*De Astronomia et de Astrologia*», que tampoco ha llegado a nuestros días, pero que nos indica que este sabio monje, la fué, no sólo en la música, si que también en las ciencias cabalísticas.

REMEDIOS DE SELVA Y TORRE

(1) Partido judicial de Río Seco.



La gallina ciega

de

GOYA



Tapiz existente en el Museo del Prado (Madrid).

(Foto. Lacoste).

LA CIEGA ENAMORADA

«Aquellos que no ven nuestras miserias, las sienten bellas por el amor que les mostramos.

Abrigada al umbral de una portalada oscura, indiferente a todo lo que a su alrededor pasaba, había una ciega.

Allí estaba, ignorando todo lo del mundo y pensando siempre, pensando vaguedades, nada de concreto, porque la infeliz era ciega de nacimiento, y lo que no entra por los ojos no queda grabado en el pensamiento, aunque bien llegue a lo más profundo del corazón.

Era joven, y habría sido hermosa si la ceguera no hubiera impreso una rigidez tétrica a sus facciones. Su belleza, marchitada prematuramente, daba lástima, hacía recordar aquellas flores que no tienen aroma, ni para adorno las quieren, y que, tiradas entre el fango, llegan a causarnos indiferencia porque no recordamos sean flores.

Hacia mucho tiempo que solía yo transitar por aquella calle cuando me fijé en la ciega, aquel ser desvalido que pasaba todo el día inmóvil en la oscura portalada, sacando una mano blanquísima, medio desnuda, por entre el mantón, más rojo que negro que la cubría.

Alrededor suyo, la vida revuelta de la ciudad se manifestaba en mil formas diferentes, que a veces la ensordecían, pero que nunca la comprendían. Sentía las risas y los lloros de criaturas inocentes. Sentía los secretos, más de una vez, pecaminosos, de las personas mayores. Cerca de ella no se recataba la doncella vergonzosa de dar cita a su enamorado... Todo lo sentía, lo sentía la ciega; todo lo sentía y de nada se enteraba.

Vivía de la caridad, es claro; de la triste caridad que le hacían los transeúntes, entre los que no faltaba algún protector asiduo.

Yo solía pasar a la entrada de la noche, y había observado que un joven, muy joven, muy serio, pasaba también siempre a la misma hora y acostumbraba a darle una moneda.

La ciega lo esperaba. De lejos lo conocía en los pasos, y al sentirlo de cerca alargaba instintivamente la mano, que nunca retiraba sin la moneda. El joven seguía indiferente su camino, y ella indiferente se quedaba. Parecía aquella caridad, como tantas otras, una fórmula rutinaria. Las manos de él y de ella se habían familiarizado por el contacto, más los corazones no se conocían.

* * *

Una tarde, por casualidad, tuve ocasión de hablar con la ciega. Me había sorprendido la lluvia en la calle y me tuve que refugiar en aquella entrada en el preciso momento en que una joven de aspecto elegante recogía un objeto que me pareció una carta de manos de la ciega, dándole en cambio una limosna. Debía de tratarse de unos amores secretos en que la ciega representaba sin darse cuenta el papel de intermediaria.

Nos hicimos amigos la ciega y yo. Empezada la conversación, pude saber que había quedado huérfana siendo muy pequeña, en aquella edad en que los sentimientos empiezan a percibirse, y se han de educar. Ella, que por no poder hacerse cargo de los peligros del mundo, necesitaba más protección que otro ser, había vivido siempre sin amparo de nadie.

Aquel cadáver en vida me contó su historia; una historia gris, falta de todo interés. Me dijo que tenía un hermano de menor edad que ella, y que mientras el hermano no fuera un hombre y pudiera ganar la vida, seguiría resignadamente manteniéndose de las limosnas. Yo involuntariamente sospeché que el hermano era un holgazán que vivía a costa de ella, con la espalda a cuestas.

Contando su historia no se afectó absolutamente nada, no me ponderó sus penas. Pero era tan triste aquella indiferencia, ¡que era escalofriante el espectáculo de aquel corazón virgen de todo sentimiento y sin voluntad para sentir! Así considerándolo me quedé callado; y ella no volvió a dirigirme la palabra. Quien sabe si creyó que me había marchado sin despedirme.

Al poco rato me fijé que alargaba la mano y miré hacia el lado por donde solía venir el joven de la limosna. La ciega le había oído, como siempre: el joven pasaba, y al estar delante de ella, le dio la moneda acostumbrada.

—¡Qué parroquianos más simpáticos tiene usted!—le dije en broma.

—Cómo ¿simpáticos?—contestó la ciega.

—Es claro que lo son,—dije yo—jóvenes como éste.

—¡Ah, es joven—dijo en voz apagada, poniéndose toda pensativa.

Yo me arrepentí hondamente de mis palabras. ¿Qué debía pasar por aquel corazón? ¿Qué presentimientos de goces ignorados hubo de estremecerla? ¿Qué rayo de luz apareció por un momento en las tinieblas de aquella noche eterna?

La ciegueta se había puesto triste; su cara había perdido la rigidez habitual tomando una bella expresión de condolida que enternece el alma, en tanto que dos gotas amargas en apariencia gotas rosadas, salían de sus ojos cerrados.

No escondió sus lágrimas. ¡Qué sabía ella de avergonzarse de los propios sentimientos! ¡Qué sabía ella si alguno veía sus lágrimas, ni qué era ver!

* * *

Desde entonces, la pobre ciega más miserable que nunca por su aspecto, pero como nunca más rica en sentimientos, esperaba cada tarde con grandes anhelos la limosna del joven, y al alargarle la mano para recibirla, unas veces se ruborizaba y otras se sonreía.

LUIS VIA



Cándido Rodríguez Pinilla



Luciano Caño y Lamas



Zacarias López Debesa

El Conde de la Fe



Francisco y Valentí



Antonio García



Francisco Figueras Pacheco

F. Krythersen



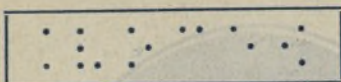
Francisco Jimeno Sanchiz



Carlos Likefett y English

COLABORADORES CIEGOS ESPAÑOLES

"LOS CIEGOS"



Una página de mi dietario.

No, vosotros no conocéis a los ciegos de de nacimiento; no podéis comprender cual es la base psíquica de su modo de percibir, de pensar y de obrar; porque vosotros tenéis en vuestras ideas, en vuestras concepciones, mucha cantidad de materia y el alma poco exquisita. Cuantos objetos os rodean impresionan vuestra vista por su forma material ante todo, y lo que llamáis belleza, no es en definitiva para vosotros, más que la resultante producida por la variedad que presentan las formas materiales de las cosas. Os apoderáis primero y ante todo de lo externo y sólo después de contrastar las impresiones externas, dirigís la visión mental hacia lo interno, hacia la belleza íntima de las cosas. Pero vosotros no podéis concebir como el ciego nato, el verdadero valor de esa belleza íntima, porque vuestra comprensión está contaminada de rectos materiales.

La belleza se manifiesta en la materia por medio a sus propiedades, pero para nosotros los ciegos de nacimiento, estas propiedades no son más que vehículos de la belleza; del mismo modo que la palabra es un vehículo del pensamiento. Para nosotros, la belleza es algo superior a la materia y puede existir sin ella. ¿Verdad que vosotros no concebís belleza sin materia?. Y sin embargo, las bellezas del mundo de la mente, superan a la del mundo real.

Cuando vosotros queréis impresionaros más con la belleza, tenéis necesidad de disminuir la luz y hasta a cerrar momentáneamente los párpados. Es que la vista os estorba para sentir el máximun de lo bello. Y con todo, a pesar de todo, vuestra ceguera momentánea no os suministra todas las dotes que necesitáis para apreciar en todo su esplendor, con toda su fuerza. Para ello sería necesario que la obscuridad material os hubiera acompañado durante toda vuestra vida.

Los sonidos de la gaita, tan armoniosos en el campo, son extridentes en la ciudad e intolerables en un local cerrado. La música en general, produce un efecto más bello cuando se la oye desde lejos, que cuando se escucha de cerca. El observador que está próximo a los ejecutantes, percibe la aspereza de ciertos sonidos armónicos que entran en el timbre de cada instrumento; mien-

tras a lo lejos, estas asperezas se esfuman en el aire y solo llegan al oído los sonidos con el volumen necesario para el efecto a conjunto.

Así podemos decir a los ciegos de nacimiento. Las impresiones del mundo externo, nos afectan tan directamente como a vosotros, lo que de él nos refieren, llega a nuestro espíritu esfumado, tamizado por nuestra imaginación, por nuestra inteligencia, y aunque las ideas que nos formemos de las cosas defieran de la realidad, el efecto que nos producen es incomparablemente más bello porque nosotros creamos la belleza de dentro a fuera, mientras vosotros la sentís de fuera a dentro.

El alma de los ciegos de nacimiento, posee propiedades que no existen, o están adormidas en los demás. Sentimos más concentrada, más íntimamente que vosotros, y esto ha podido hacer creer a algunos que somos de pasiones violentas.

Vosotros no llegáis a comprender la psiquis de esta clase de ciegos, como ellos no llegarán a conocer la luz, los colores y las perspectivas por muy bien que se las expliquéis.

Un conocimiento relativo de la psicología del ciego de nacimiento, sólo puede adquirirse compulsando las opiniones del escaso número de éstos que, después de vivir largos años en las tinieblas, recobran por completo la visión; pero son tan pocos los que logran alcanzar esa dicha...

La ciencia en la actualidad, es casi impotente para luchar contra la cegura contraída durante la infancia, verdad es, que cada día disminuye el número de estos ciegos.

Las impresiones, las sensaciones, las imágenes, las ideas, los sentimientos y las tendencias del que nace ciego, difieren mucho de las del ciego adulto, y más aún de las del vidente. ¿Cómo podréis educar al niño ciego, ignorando las diferencias que le separan del niño normal? ¿Cómo habéis de juzgar a este niño, una vez llegado a hombre, si desconocéis los elementos predominantes de su espíritu? No se le ocurrirá a ningún naturalista sacar los ojos a un pez de los que viven a flor de agua, para pretender estudiar en él las costumbres de los animales que habitan en el fondo de los océanos faltos de toda luz.

Y por hoy basta, aunque el asunto se presta a todo un tratado de Psicología del cual se han hecho ya algunos débiles trabajos en el extranjero.

LUCIANO CAÑO

LA CONFECCION DE ARTICULOS DE PUNTO

Uno de los oficios más a propósito para las ciegas por su facilidad, remuneración y fácil venta de los objetos hechos, es la confección de artículos de punto.

En el taller montado en la *Casa de la Luz y del Trabajo*, de Madrid, hemos podido hacer algunas interesantes observaciones que demuestran hasta donde se puede llegar en esta clase de trabajos.

Son varias las clases de puntos, hilos, formas, tamaños y también las agujas que se emplean para su confección.

Dentro de un mismo grupo de obreras las hay que aprenden y hacen con facilidad una misma clase de punto y las hay que se resisten ante otros puntos o géneros de confección y aun dentro de los mismos géneros ante diferencias de gruesos, de manera que es necesario el enseñárselos a hacer todos, dedicándolas luego para los que muestren más actitud.

Hasta ahora en este taller no se ha trabajado nada más que con lanas de 2, 3, 4 y 5 cabos y ahora se va a ensayar con sedas.

La maestra tiene vista y es la encargada de enseñarles, distribuirles el trabajo, elegirles los colores, entendiéndose con el público para la elección de formas, medidas, etc., encargándose también de la compra y elección de materiales.

Se pone gran cuidado en el trabajo, para evitar se pueda manchar o estropear la labor, para lo cual se le exige a las obreras mucha limpieza, que se laven las manos a la entrada del taller y durante las horas del mismo, poniendo la lana en unas cestas de mimbre y colocándose para trabajar unas batas o delantales claros.

Hay una ciega dedicada solamente a debanar utilizando para su comodidad una gran debanadera que descansa en el suelo.

El aprendizaje es rápido, de ocho a quince días y la velocidad que se puede adquirir varía según las clases de lanas, puntos, formas y más o menos habilidad de las obreras.

En este taller se ha llegado a alcanzar unos 100 gramos por obrera, y creo se podrá llegar al doble con más práctica.

Los precios de venta de los artículos, vienen a ser, el doble del coste de la lana triplicándolos en los de punto de media y agregando un 10 por 100.

La remuneración oscila entre una peseta que empiezan a ganar después del aprendizaje, hasta dos pesetas que ganan las obreras de este taller, pueden ganar hasta 2,50 pesetas y trabajando al destajo en sus casas hasta 3,50 o 4 pesetas; esto en los géneros de lana, pues en los de seda y objetos de

mucha fantasía, puede llegar con facilidad a un jornal de 5 pesetas diarias.

No hay ningún inconveniente en que una vez enseñadas las ciegas y con la práctica y cuidados del oficio se lleven la obra a sus casas. Se les da la lana pesada y una prenda igual a las que tienen que hacer y se les paga al entregar la obra a tanto por pieza y ajustando su valor, claro está a la clase de lana, punto, forma y tamaño.

El taller es sencillo y de poco coste; unas sillas bajas de enea, una mesa larga para distribuir el trabajo, pesar la lana, medir y acoplar las prendas a los patrones, etc... un maniquí, un peso, una debanadera, un armario; para encerrar los materiales, las cestas con los trabajos sin concluir y las prendas confeccionadas, varias cestas de mimbre, juegos de agujas, tijeras, un metro adaptado para las ciegas y patrones calculados en cartón piedra para todas las formas.

Las clases de artículos que se pueden hacer son muy variadas: Toquillas, pelerinas, echarpes, abrigos, jerseys, gorritos, zapatitos, medias y calcetines, chalecos, trajes, abrigos, sombreros, guantes etc., etc....

Se pueden hacer también toda clase de cordones trenzados, madroños y borlas.

El punto de media puede hacerse también y con mucha más velocidad, con las máquinas para este uso.

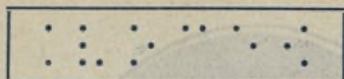
Creo que ellas no ofrecen ninguna dificultad para ser manejadas por las ciegas, necesitando sólo la constante vigilancia de una persona con vista.

En esta clase de trabajos, como en todos los realizados por ciegos deben rehuirse, la venta al por mayor, pues en la necesidad de alambicar los precios de las ventas no queda margen para cubrir lo excesivo de los jornales. Las primeras materias deben traerse directamente de los centros de producción y como la venta de estos artículos, no es sino durante una temporada para sostener un taller, se necesita disponer de medios económicos para adquirir los materiales y pagar jornales durante todo el año.

Deben evitarse también en cuanto esto sea posible el admitir encargos especiales, pues éstos, tienen muchos inconvenientes y para las ciegas siempre es preferible el trabajar sobre modelos conocidos.

El conjunto de este taller es bonito, el oficio limpio y seguramente uno de los más axequibles por todos los conceptos a las que tienen que valerse solamente del tacto.

ANTONIO DE LUZÓN



Una página de mi dietario.

No, vosotros no conocéis a los ciegos de de nacimiento; no podéis comprender cual es la base psíquica de su modo de percibir, de pensar y de obrar; porque vosotros tenéis en vuestras ideas, en vuestras concepciones, mucha cantidad de materia y el alma poco exquisita. Cuantos objetos os rodean impresionan vuestra vista por su forma material ante todo, y lo que llamáis belleza, no es en definitiva para vosotros, más que la resultante producida por la variedad que presentan las formas materiales de las cosas. Os apoderáis primero y ante todo de lo externo y sólo después de contrastar las impresiones externas, dirigís la visión mental hacia lo interno, hacia la belleza íntima de las cosas. Pero vosotros no podéis concebir como el ciego nato, el verdadero valor de esa belleza íntima, porque vuestra comprensión está contaminada de rectos materiales.

La belleza se manifiesta en la materia por medio a sus propiedades, pero para nosotros los ciegos de nacimiento, estas propiedades no son más que vehículos de la belleza; del mismo modo que la palabra es un vehículo del pensamiento. Para nosotros, la belleza es algo superior a la materia y puede existir sin ella. ¿Verdad que vosotros no concebís belleza sin materia?. Y sin embargo, las bellezas del mundo de la mente, superan a la del mundo real.

Cuando vosotros queréis impresionaros más con la belleza, tenéis necesidad de disminuir la luz y hasta a cerrar momentáneamente los párpados. Es que la vista os estorba para sentir el máximun de lo bello. Y con todo, a pesar de todo, vuestra ceguera momentánea no os suministra todas las dotes que necesitáis para apreciar en todo su esplendor, con toda su fuerza. Para ello sería necesario que la obscuridad material os hubiera acompañado durante toda vuestra vida.

Los sonidos de la gaita, tan armoniosos en el campo, son extridentes en la ciudad e intolerables en un local cerrado. La música en general, produce un efecto más bello cuando se la oye desde lejos, que cuando se escucha de cerca. El observador que está próximo a los ejecutantes, percibe la aspereza de ciertos sonidos armónicos que entran en el timbre de cada instrumento; mien-

tras a lo lejos, estas asperezas se esfuman en el aire y solo llegan al oído los sonidos con el volumen necesario para el efecto a conjunto.

Así podemos decir a los ciegos de nacimiento. Las impresiones del mundo externo, nos afectan tan directamente como a vosotros, lo que de él nos refieren, llega a nuestro espíritu esfumado, tamizado por nuestra imaginación, por nuestra inteligencia, y aunque las ideas que nos formemos de las cosas defieran de la realidad, el efecto que nos producen es incomparablemente más bello porque nosotros creamos la belleza de dentro a fuera, mientras vosotros la sentís de fuera a dentro.

El alma de los ciegos de nacimiento, posee propiedades que no existen, o están adormidas en los demás. Sentimos más concentrada, más íntimamente que vosotros, y esto ha podido hacer creer a algunos que somos de pasiones violentas.

Vosotros no llegáis a comprender la psiquis de esta clase de ciegos, como ellos no llegarán a conocer la luz, los colores y las perspectivas por muy bien que se las expliquéis.

Un conocimiento relativo de la psicología del ciego de nacimiento, sólo puede adquirirse compulsando las opiniones del escaso número de éstos que, después de vivir largos años en las tinieblas, recobran por completo la visión; pero son tan pocos los que logran alcanzar esa dicha...

La ciencia en la actualidad, es casi impotente para luchar contra la ceguera contraída durante la infancia, verdad es, que cada día disminuye el número de estos ciegos.

Las impresiones, las sensaciones, las imágenes, las ideas, los sentimientos y las tendencias del que nace ciego, difieren mucho de las del ciego adulto, y más aún de las del vidente. ¿Cómo podréis educar al niño ciego, ignorando las diferencias que le separan del niño normal? ¿Cómo habéis de juzgar a este niño, una vez llegado a hombre, si desconocéis los elementos predominantes de su espíritu? No se le ocurrirá a ningún naturalista sacar los ojos a un pez de los que viven a flor de agua, para pretender estudiar en él las costumbres de los animales que habitan en el fondo de los océanos faltos de toda luz.

Y por hoy basta, aunque el asunto se presta a todo un tratado de Psicología del cual se han hecho ya algunos débiles trabajos en el extranjero.

LUCIANO CAÑO

LA CONFECCION DE ARTICULOS DE PUNTO

Uno de los oficios más a propósito para las ciegas por su facilidad, remuneración y fácil venta de los objetos hechos, es la confección de artículos de punto.

En el taller montado en la *Casa de la Luz y del Trabajo*, de Madrid, hemos podido hacer algunas interesantes observaciones que demuestran hasta donde se puede llegar en esta clase de trabajos.

Son varias las clases de puntos, hilos, formas, tamaños y también las agujas que se emplean para su confección.

Dentro de un mismo grupo de obreras las hay que aprenden y hacen con facilidad una misma clase de punto y las hay que se resisten ante otros puntos o géneros de confección y aun dentro de los mismos géneros ante diferencias de gruesos, de manera que es necesario el enseñárselos a hacer todos, dedicándolas luego para los que muestren más actitud.

Hasta ahora en este taller no se ha trabajado nada más que con lanas de 2, 3, 4 y 5 cabos y ahora se va a ensayar con sedas.

La maestra tiene vista y es la encargada de enseñarles, distribuirles el trabajo, elegirles los colores, entendiéndose con el público para la elección de formas, medidas, etc., encargándose también de la compra y elección de materiales.

Se pone gran cuidado en el trabajo, para evitar se pueda manchar o estropear la labor, para lo cual se le exige a las obreras mucha limpieza, que se laven las manos a la entrada del taller y durante las horas del mismo, poniendo la lana en unas cestas de mimbre y colocándose para trabajar unas batas o delantales claros.

Hay una ciega dedicada solamente a debanar utilizando para su comodidad una gran debanadera que descansa en el suelo.

El aprendizaje es rápido, de ocho a quince días y la velocidad que se puede adquirir varía según las clases de lanas, puntos, formas y más o menos habilidad de las obreras.

En este taller se ha llegado a alcanzar unos 100 gramos por obrera, y creo se podrá llegar al doble con más práctica.

Los precios de venta de los artículos, vienen a ser, el doble del coste de la lana triplicándolos en los de punto de media y agregando un 10 por 100.

La remuneración oscila entre una peseta que empiezan a ganar después del aprendizaje, hasta dos pesetas que ganan las obreras de este taller, pueden ganar hasta 2,50 pesetas y trabajando al destajo en sus casas hasta 3,50 o 4 pesetas; esto en los géneros de lana, pues en los de seda y objetos de

mucha fantasía, puede llegar con facilidad a un jornal de 5 pesetas diarias.

No hay ningún inconveniente en que una vez enseñadas las ciegas y con la práctica y cuidados del oficio se lleven la obra a sus casas. Se les dá la lana pesada y una prenda igual a las que tienen que hacer y se les paga al entregar la obra a tanto por pieza y ajustando su valor, claro está a la clase de lana, punto, forma y tamaño.

El taller es sencillo y de poco coste; unas sillas bajas de enea, una mesa larga para distribuir el trabajo, pesar la lana, medir y acoplar las prendas a los patrones, etc... un maniquí, un peso, una debanadera, un armario; para encerrar los materiales, las cestas con los trabajos sin concluir y las prendas confeccionadas, varias cestas de mimbre, juegos de agujas, tijeras, un metro adaptado para las ciegas y patrones calculados en cartón piedra para todas las formas.

Las clases de artículos que se pueden hacer son muy variadas: Toquillas, pelerinas, echarpes, abrigos, jerseys, gorritos, zapatitos, medias y calcetines, chalecos, trajes, abrigos, sombreros guantes, etc., etc....

Se pueden hacer también toda clase de cordones trenzados, madroños y borlas.

El punto de media puede hacerse también y con mucha más velocidad, con las máquinas para este uso.

Creo que ellas no ofrecen ninguna dificultad para ser manejadas por las ciegas, necesitando sólo la constante vigilancia de una persona con vista.

En esta clase de trabajos, como en todos los realizados por ciegos deben rehuirse, la venta al por mayor, pues en la necesidad de alambicar los precios de las ventas no queda margen para cubrir lo excesivo de los jornales. Las primeras materias deben traerse directamente de los centros de producción y como la venta de estos artículos, no es sino durante una temporada para sostener un taller, se necesita disponer de medios económicos para adquirir los materiales y pagar jornales durante todo el año.

Deben evitarse también en cuanto esto sea posible el admitir encargos especiales, pues éstos, tienen muchos inconvenientes y para las ciegas siempre es preferible el trabajar sobre modelos conocidos.

El conjunto de este taller es bonito, el oficio limpio y seguramente uno de los más axequibles por todos los conceptos a las que tienen que valerse solamente del tacto.

ANTONIO DE LUZÓN

Los ciegos en el Gran Ducado del Luxemburgo.

Una ley de 14 de febrero de 1900 creó un establecimiento para hospitalización e instrucción de ciegos, el cual fué inaugurado el 5 de noviembre del mismo año, bajo la dirección de las hermanas de Santa Isabel. La institución está alojada en el antiguo castillo de Berbourg, en plena campiña luxemburguesa, en un ambiente de tranquilidad y aire libre que conviene admirablemente al desarrollo físico y moral de aquellos ciegos.

La estadística ordenada por el Director general de Instrucción Pública en todas las comarcas del Gran Ducado, acusan los siguientes resultados:

Hay 93 ciegos en todo el territorio, de los cuales 19 se encuentran actualmente en Berbourg; otros 15 son antiguos discípulos del establecimiento; 11, ya adultos, han sido víctima de accidentes del trabajo o de una bomba de aeroplano. En lo que hace a la edad, se reparten así: 21 tienen menos de veinte años, 23 cuentan entre veinte y cuarenta, 26 entre cuarenta y sesenta y 23 de sesenta a ochenta.

Es de notar que más de la mitad de estos infortunados han pasado de los cuarenta, lo que explica el hecho de que el número de los que han sido educados en aquel centro no sea más elevado. En lo que hace a las profesiones que ejercen, no es muy explícita la estadística, pero dice que hay 22 a cargo de la beneficencia pública; 17 tienen fortuna bastante para poder vivir sin

trabajar; 4 son carteros; 2 componedores de sillas; 4 músicos; 4 jornaleros o criados. Claro es que la falta de instrucción especial en las personas que al fundarse el Instituto tenían ya cierta edad, es causa de su incapacidad para ganarse la vida. El porvenir será más propicio acerca de este punto.

Los profesores del Instituto han sido formados en el extranjero, y los niños reciben la misma instrucción que los videntes de las escuelas oficiales. Para lectura y escritura, se emplean los dos sistemas Braille y Klein, y los alumnos con facultades aprenden mecanografía. La música se estudia, además muy especialmente.

Hay asimismo talleres de distintos oficios manuales: sillas, cestas, cepillos, etc., para hombres, mientras en los talleres de mujeres se confeccionan los más finos bordados y encajes. Estos productos se venden admirablemente en el país.

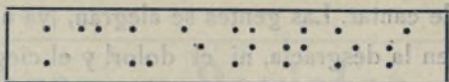
El estado ha creado una comisión de vigilancia compuesta por miembros de la administración y de la enseñanza superior que lleva a cabo inspecciones periódicas para ver si las hermanas cumplen las obligaciones contraídas.

Los resultados de estas inspecciones acusan un magnífico funcionamiento del establecimiento.

Berbourg dispone de una biblioteca de 340 volúmenes, ofrecidos en su mayor parte por las señoras del Patronato.

M. C.

(De Valentin Haüy).



EL CIEGO DEL LUGAR

POR

JOAQUIN CORRALES RUIZ



La guitarra triste y quejumbrosa ha lanzado las últimas notas arpegiadas nerviosamente. Estas notas cadenciosas y desordenadas, sin una armonía técnica, llenan el ambiente de melancólico dolor.

El brillo de nuestro sol rompe en luz sobre las seis cuerdas de la guitarra, iluminando los dedos del ciego que suplica, ya cansado, su garganta seca y rasposa, una limosna en nombre de Santa Lucía.

Pero Santa Lucía se olvidó hace mucho tiempo del ciego y los hombres pasan sin mirar a sus cuencas hondas y vacías, surcadas por las huellas irritantes de la anemia. Santa Lucía, es ya incapaz; ha perdido todo su poderío, para proteger a este ciego del lugar.

Unicamente de vez en vez, suena en las baldosas de la calle el tintinar de una moneda pues salta como queriendo escapar de las manos temblonas del ciego cantor.

La voz del ciego suplicante y amorosa, interrumpe el silencio de la calleja andaluza, pintada de azul y de violeta en esta mañana:

Hermanito de mi *vía*
pare y mare se murieron,
 ya nos quedamos los dos
 a la clemencia del cielo!

Y el eco de su voz restalla en los oídos de los hombres que aceleran su andar para no contagiarse del fino y exquisito sentimiento que tiene este cantar del ciego.

¡Por Santa Lucía que os conservará la vista, hermanos, una limosna para el pobrecito ciego que ya no *pué* cantar más!

El hombre sin luz en los ojos, pero con luz en el alma, pide para ellos, para los otros, para todos los demás, que casi escuchan sus palabras profundas; tampoco sabían escucharlas porque tienen un alma de corcho y un corazón ciego, ¿qué más dá—(pienso yo con el ciego del lugar)—que tengan luz en los ojos, si tienen ciega, absolutamente ciega su inteligencia?

Y pasan, pasan, uno tras otro, sin fijarse en la esquina de la calle andaluza, dónde el ciego, maltrecho el cuerpo y dolorida el alma, canta y hace llorar a su guitarra, una guitarrilla muy pobre, pero que tiene un corazón de oro. Ya dan las doce y las campanas de los conventos con una algarabía chillona y desagradable, anuncian a las gentes que es hora de comer, y entonces, el ciego que conoce muy bien el corazón de la humanidad, aprieta entre sus manos bronceadas la vihuela y cesa

de cantar. Las gentes se alegran, ¡ya no sienten la desgracia, ni el dolor! y el ciego marcha con la frente al sol:

Dice un refrán popular
que los buenos son los menos.
y los malos son los más;

esta coplilla se escapa muy quedamente de los labios del hombre sin luz en los ojos, que abandona la calle pintada de violeta y azul en esta mañana, mientras la humanidad plena de inconsciencia y brutal egoísmo, lo abandona, y es tan cruel, tan grosera, que siente satisfacción su vanidad porque escuchó al ciego y le dió, con miseria y generosa una monedita...

Pero el ciego tiene un espíritu superior y una personalidad definida; y en sus meditaciones se ríe de la humanidad y siente una altivez y un orgullo confortable al concebir un mundo y una existencia ideal, infinitamente más perfecta que las imperfecciones de que están rodeados los seres humanos, hábilmente adiestrados en gozar con las mentiras convencionales.

Es noche. Por entre el camino sembrado de jazmineros y claveleros viene el ciego del lugar, cantando a voz en cuello. Los perros cortijeros y huertanos le ladran a la luna haciendo coro.

El ciego del lugar camina a una fiesta, donde ya le esperan impacientes para que toque y cante; para que entone coplas de amor y les

haga reír y pasar una noche de jolgorio y griterio.

Más el hombre que no puede gozar de la luz blanca de la luna, siente en su pecho una sed infinita de amor y de soledad, anhela en esta noche clara y silente, embriagarse en la pasión del silencio.

Ha llegado a una fuente que murmura una canción profunda, que deslía todo el rico tesoro de su encanto, haciendo sonar en la taza rústica el golpear del agua que se adentra en el alma del ciego cantor, tanto, que respirando más fuertemente que nunca el aroma de las flores, se sienta en un borde de la fuente encantada y a solas con la noche, cantó para el con toda la interna emoción que su alma errante sentía en aquellos momentos.

Ya de madrugada, cuando el alba serena empezaba a teñir de púrpura la fecunda tierra, los jayanes y las mozas de la fiesta, al pasar por la fuente de los caños de bronce, encontraron al ciego del lugar que dormía con la vihuela por almohada, recostado entre un montón de hierbas silvestres, de tomillos y romero.

Había despreciado a la humanidad una vez más. Vidente y artista, adivinaba que los seres vivientes están muy lejos de comprender, apesar de tener luz en los ojos, el valor sentimental que tiene una noche, gozando con el silencio reconciliador, de sus cantares que le hacían saborear las más fuertes e inquietantes rebeldías; las suspensiones espirituales más ardientes y el arte más noble y verdadero.



Libros y Revistas

Los habitantes de Venus no tienen ojos, según un escritor norteamericano

Un escritor norteamericano que se ocupa en la prensa de aquél país muy detalladamente de los descubrimientos que el astrónomo Mr. Pickerin, profesor del Observatorio del Harvard College, está haciendo del planeta Venus con su telescopio, cuyo lente mide un metro cincuenta y dos centímetros de diámetro, y el director del Observatorio de Bourges, con su vieja y moderna ciencia.

Dan a conocer entre muchas cosas interesantes de las que el referido escritor deduce:

Que los seres más semejantes al hombre que habitan en Venus, se hallan provistos de un caparazón natural que los protege contra los ardores excesivos del sol y la crudeza de la estación de las lluvias y del frío. Esos seres carecerían de ojos como los nuestros, porque de poseerlos, su proximidad al Sol les cegaría. En cambio, ven por las porosidades del cuerpo, que son contráctiles y absortivas. Tales hombres, llamémoslos así, tienen unas piernas enormes, brazos pequeños y tronco breve donde los órganos esenciales de la vida, simplificados, ocupan limitado espacio...

Es curioso ver como la hipótesis científica de las realidades en otros planetas pueden demostrar la razón del profesor M. Luis Farigolle, de cuya obra «La visión extrarreptiniana y el sentido paróptico», nos hemos ocupado ya en estas columnas.

Le Louis Braille, de
Paris.

Hemos recibido el último número de esta Revista mensual, en puntos Braille, y que desde hace 39 años viene publicando la Association Valentin Haüy, de París.

Consta de 16 páginas y un suplemento de 4, y su sumario es el siguiente:

La industria de los pianos y los ciegos, por V. Peressin.—Nuestras nuevas publicaciones. Noticias y reseñas.—Obras recientemente recibidas para la biblioteca Braille.

Excma. Sra. Condesa Viuda de Guevara, filantrópica dama española que sintiendo el dolor de los ciegos cedió desinteresadamente el edificio en donde está instalada la

Casa de la Luz y del Trabajo

:-: ECOS Y NOTICIAS :-:

Los ciegos en la exposición de Lille

La «Asociación Valentín Haüy» y la Sociedad de «Amigos de los soldados ciegos de Lille» ha organizado en la Exposición de esta ciudad, secciones que han llamado mucho la atención.

Ambas entidades han unido sus esfuerzos con éxito y acierto. Se ha visto trabajar a los ciegos, funcionar una imprenta con personal ciego. La Asociación Valentín Haüy obtuvo la mención *fuera de concurso*, en virtud del reglamento; que da derecho a este honor a las entidades que hayan obtenido ya las más altas distinciones en anteriores exposiciones. Los «Amigos de los soldados ciegos de Lille», obtuvieron medalla de oro.

El hogar del soldado ciego

Esta importante entidad acaba de distribuir más de 630.000 francos entre 2.250 ciegos de la guerra. En esta suma va incluido un legado de 344.000 francos de M. Bourdis, muerto en Nueva York y 110.000 francos recogidos en Hulhouse y Estrasburgo. Los ciegos solteros han recibido 200 francos cada uno; los matrimonios con menos de cuatro hijos, 350 francos y los que tienen a lo menos cuatro hijos, 500 francos.

Premio a una bienhechora de los ciegos

La Academia Francesa acaba de conceder una medalla de honor a Mis Getty, fundadora de la imprenta *La Roue* (La Rueda) de cuya intención de dotar a los ciegos de libros de estudio, ya se ha hablado. Mis Getty ha consagrado a esta obra, no solamente toda su actividad, sino que hasta toda su fortuna. En *La Roue* han sido impresos 11.400 volúmenes desde que funcionan sus prensas y estos volúmenes han sido distribuidos gratuitamente a 250 ciegos de guerra y a 50 escuelas de reeducación. *La Roue* continúa su obra con ayuda del *Permanent blind relief war fund* y de varias instituciones francesas que le son afectas.

Arboles que ocasionan la ceguera

Se asegura que en una casa de salud de Queensland (colonia australiana), ha sido atendida una parálisis del nervio óptico ocasionada por la ingestión de una especie de cerezas.

En aquella región se han registrado varios casos análogos debidos a la misma causa. A propósito se ha recordado que ciertos frutos y ciertas bellotas ejercen sobre el nervio óptico, una acción fatal.

Parece que del tronco y hojas del *asclepias gigantesca* que se encuentra particularmente en Ceilán, sale cuando se le corta, una clase de leche que al menor contacto con el ojo da la ceguera completa.

La Isla del Amor; por L. F. Bourgoín.

El maestro de música de Aviñón M., L. F. Bourgoín acaba de estrenar una obra teatral cuyo título encabeza estas líneas:

Grande honor es para la ciudad papal, el haber tenido las primicias de esta obra, a la cual aguardan sus más grandes éxitos.

M. Bourgoín, su autor es ciego, y los autores del libreto son M. de Caigny y M. Delagnys.

M. Bourgoín tenía ya gran reputación de pianista, organista y ya antes había compuesto una «Cantata» para Orangue con letra del poeta provenzal Alexis Mouzin, y luego una o dos piezas de teatro, obras de juventud poco favorecidas por las circunstancias, y que no fueron sino tímidas y primeras pruebas.

Pasaron los años, también la guerra, durante cuyo período este gran talento parecía adormecido. Pero hé aquí, de nuevo se despierta, y que a consecuencia de nuevas inspiraciones, este gran músico ha compuesto una exquisita partitura, sobre el libreto de los dos autores ya citados, obra tan admirable y unánimemente aclamada, que por el más corto camino le llevará a la gloria.

En cuanto al éxito, nos limitaremos a decir que el fino y sutil público de la noche del estreno, se entusiasmó con la obertura, que es admirable, y que su entusiasmo creció hasta el acorde final.

Los masagistas ciegos militares de París

Los militares ciegos masagistas de París, se han reunido en número de 72, constituyendo una agrupación profesional. Ya se ha hablado de las reglas para el empleo de los masagistas ciegos en los centros de fisioterapia y cirugía de París, Versalles, Lyon, Burdeos, Bourboune les Bains y Vicky.

Para su alojamiento y alimentación en el hospital, se les han concedido comodidades y garantías especiales, al par que se les ha fijado un salario mínimo. También se ha dispuesto que en caso de licenciamiento del personal, ellos serían los últimos licenciados. La institución de los *Masagistas ciegos de la guerra*, fundada por Mme. Patine, y cuyo presidente honorario es el Profesor Kirmisson, y cuyo presidente efectivo es el Profesor Walter, miembro de la Academia de Medicina, tiene por fin ayudar a los masagistas ciegos de guerra que hayan sufrido con éxito su examen ante el Tribunal de la Institución. Son recomendados a los médicos, se les adelanta a sus masagistas seis meses de alquiler para que puedan esperar clientela, se les da un modesto mobiliario, y se los gratifica cuando se casan o les nace un hijo.

ANUNCIOS BREVES

Linea, 25 céntimos; subrayada, 50, y encerrada, 75.

OCULISTAS

MADRID

Ayora (Joaquín L.), Montera, número 14.
 Azcaran (Nazarió), Ayala, 10.
 Alexandre Aparicio (José M.), La-gasca, 101.
 Antolín Becerra (Ramón), Galileo 6
 Arroyo y Valverde (Trinidad) Puer-Sol, 13.
 Clínica, Plaza de Moret, 7.
 Carreras Durán (Buenaventura), Conde Aranda, 7.
 Castillo Ruiz (Rodolfo del), Caste-lló, 25.
 Castro de Zara (Rafael), Caracas, 9 duplicado.
 Celada López (Vicente), Bárbara de Braganza, 20.
 Cerdá (Filiperto), Baja, 43.
 Cortés Munera (Agustín), Princi-pe, 13.
 Cortés Munera (José), Magdale-na, 27.
 Cortés (José Lorenzo) S. Agustín 15
 Cospedal Tonie (Antonio María), General Castaños, 5.
 Conde Lauda (Federico), Conde Xiquena, 19.
 Cuevas Pulido (Jacinto), Arrieta, 6.
 Castresena (Baldomero), Nicolás María Rivero, 14.
 Conce (Federico), Barquillo.
 Dupuy Unzueta (Enrique), Bai-lén, 7.
 Durán Cao (Angel), Espartel, 13.
 Espinosa de los Monteros (Julian), Ruda, 21 y Carmen, 16.
 Esteve Fernández Caballero (José Angel), Hortaleza, 85.
 Fernández Victorio (Francisco), Atocha, 68.
 Fernández Catalina (Ricardo), Fuencarral, 96.
 González Rodríguez (Genaro), Ca-va de San Miguel, 6.
 Galiano Nadal (Francisco), Ave-nida Conde Peñalver, 19.
 Galindez y Rivero (Jesús), Plaza Santo Domingo, 18.
 García del Mazo y Azcona (José), Costanilla de los Angeles, 8.
 García Mancilla (Sinforiano): Pla-za del Matute, 9.
 García Martínez (Victor) Puerta Moros, 7.
 Hernandez y López (Pablo), Corre-dera Baja, 15.
 Horma y González (Juan Antonio), Plaza Príncipe Alfonso, 1.
 Mejía y García (José), Toledo, nú-mero, 40.
 Márquez Dr. y Arroyo Dra. Puerta del Sol, 13.
 Mateo Balcones (Enrique), Ato-cha, 38.
 Morales Fernández (Angel), Meso-nero Romanos, 10.

Pedrajo Herrera (Juan), Fuenca-rral, 92.
 Policer Rodríguez (Juan Antonio), Alcalá, 66.
 Poyales del Fresno (Francisco), Olózaga, 3.
 Romero, Hortaleza, 19.

BARCELONA

Arruga (Hermenegildo), Ara-gón, 271.
 Barraquer (José A), Rda. S. Pe-dro, 3.
 Barraquer (Ignacio), Rda. S. Pero, 3.
 Bolcet (Manuel), Pelayo, 3.
 Bordás (Francisco), Cjo. del Cien-to, 322.
 Basagaña Carreras (Eusebio), Cer-tes, 660.
 Batlle (Narciso), Plaza Universi-dad, 6.
 Caralt (Delmiro de), Rbla. Cata-luña, 79.
 Caralt (Ignacio de), Rda. S. Pe-dro, 52.
 Caballero (José), Bruch, 82.
 Cosp (Fernánd.), Salmerón, 23.
 Flaquer (Quirico), Bilbao, 200.
 Fontana (F.), Diputación, 235.
 Fornes (José), Cortes, 464.
 Fors (Francisco), Junqueras, 15.
 Ginot (Antonio), Lauria, 11.
 Hospital Prats (R.), Rda. S. Pe-dro, 15.
 Llovera (José), P. de Gracia, 50.
 Monacho (Manuel), Cortes, 646.
 March (Mariano), Cortes, 670.
 Miró (Juan), Vergara, 1.
 Mateu (Manuel), Pasaje Madoz, 5.
 Marín (Wenceslao), Librería, 5.
 Noguera (Ramón), Pta. de los An-geles, 4.
 Pérez Buñill (Agustín), Valen-cia, 247.
 Presas (José), Rda. Universidad, 17.
 Padrós (Jaime), Carret. Sanz, 54.
 Pizá (Rafael), Pelayo, 44.
 Parrizas (Melchor), Rda. Univer-sidad, 21.
 Queraltó (Javier), Caspe, 54.
 Roca (Salvador), Bruch, 114.
 Subirá (Pablo), Puerta del An-gel, 12.
 Sirvent (Angel), Cjo. de Cien-to, 288.
 Salvanz (José), Pelayo, 24.
 Simón José M^a., Aragón, 261.
 Vidal (José), Montaner, 72.
 Viusa (Salvador), Cortes, 622.

CARTAGENA

Vidal (José), Santa Florentina. 2.

GIJON

Barcina (Victor), Corrida, 87.
 Balbuena (Feliz F.), San Bernar-do, 106.

Ayuntamiento de Madrid

LEÓN

Dr. Gumersindo Rosales, Calle Instituto

JAÉN

Dr. González Galán.

VALLADOLID

Alvarado (Emilio), Constitución.

ZARAGOZA

Echevarría (Miguel), Plaza Cons-titución, 1.
 Palomar (Alejandro), Plaza del Pi-lar.
 Lafuerza (Vicente), Coso, 75.

OPTICOS

MADRID

Núñez Francisco (Angel), Carre-tas, 13.
 Oliva José (Angel), Príncipe, 19 y 21.
 Prado R. (Angel), Príncipe, 12.
 Puyalte Ramón (Angel), Plaza Ca-nalejas, 6.
 Román (Marciano), Montera, 41.
 Sierra (Hijos de), Mayor, 20.

BARCELONA

Buxó (J.), Obispo, 6.
 Cosademunt (Federico), Rambla del Centro, 7.
 Corrons (José), Rambla de Cana-letas, 4.
 Dalmau Montero (J.), Ronda de la Universidad, 20.
 Espon (Crispin), Escudillers, 70.
 Fedón (H), Rambla de San José, 8.
 Font (Federico), Rambla del Tea-tro, 47.
 Gonzenüller (Carlos), Pasaje del Crédito, 4.
 Ganzes (J.), Plaza Santa Ana, 17.
 Gómez (Francisco), San Pablo, 32.
 Guarro (J.), Princesa, 12.
 Grandes Almacenes de «El Siglo», Rbla de los Estudios, 4.
 Justriú (A.), Carmen, 14.
 Llunell (Narciso), Jaime 1.º N.º 14.
 Marín (Roque), Archs, 5.
 Olio Hermanos, Rbla. del Centro, 3.
 Olio (José), Hospital, 9.
 Pous (L.), Regomir, 6.

INSTITUCIONES

MADRID

Asilo de ciegos de Santa Catali-na, Pacífico, 73.
 Asociación Nacional de Profesores de sordo-mudos, ciegos y anor-males, Palma, 30.

Casa de Luz y del Trabajo, Se-ñores de Luzón, 8.

Centro Instructivo y Protector de ciegos, San Bernardo, 68.

Colegio de Ciegos de Santa Catalina de los Donados, Vista Alegre, (Carabanchel).
Escuela Municipal de Ciegos, Pelayo, 30.
Escuela Municipal de Ciegos Magdalena, 1.
Esperanza y Fé, Piamonte, 2.
La Unión de Defensa y Protección Mutua de Ciegos, Limón, 7.
Instituto Nacional de Ciegos, Castellana, 69.
Patronato Nacional de Ciego, Castellana, 69.
Asilo de ciegos y protección para señoras y señoritos, S. Vicente, 51.

GRANADA

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, Cuellar, 4.

GIJÓN

Asociación Louis Braille, Playa, 30.
Escuela Municipal de Ciegos, Corrales, 15.

BILBAO

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos de Vizcaya, Deusto.

CORUÑA

Escuela gratuita de ciegos y niños pobres, Campo de la Lena, 8.

BARCELONA

Asilo Amparo de Santa Lucía para ciegos, Av. del Tibidabo.
Asilo de San Juan de Dios, Carretera Nueva. Los lorts.
Escuela Municipal de Ciegos (Casa Juana) Valvidriera.
Sección de Ciegos de la Casa de Caridad, Montalepe, 5.
Real Asociación Española en favor de los Ciegos, Rosellón, 238.
Colegio de la Purísima Concepción

para señoritas sorda-mudas y ciegas, Méndez Vigo, 10.

VALENCIA

Instituto Valenciano de sordo-mudos y ciegos, Plaza de Bodía, 2.
La Protección de la honradez.

VIGO

(GALICIA)

Asociación Instructiva Protectora de Ciegos.
Escuela Municipal de Ciegos.

ZARAGOZA

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos, San Pablo, 14.
Centro Instructivo de Ciegos y semi ciegos, Miguel de Ara, 5 y 7.
Instituto de Hermanas Terciarias de la Inmaculada, Temple, 9.
Sección de Ciegos en el Hospicio provincial, Pinatelli.

ASOCIACIONES

ALICANTE

Escuela Provincial de Ciegos Gran Vía, A.
Centro Instructivo y Protector de Ciegos, San Vicente, 3.

ALCOY

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, San Nicolás, 134.

SANTIAGO

Colegio Regional de Sordo-mudos y Ciegos.

SAN SEBASTIAN

Colegio de Niñas Ciegas,

PALMA DE MALLORCA

Escuela Municipal de Ciegos, Huertos, 14.

CLÍNICAS

MADRID

Consultorio de Oftalmología del Asilo y Hospital del Niño Jesús. Avenida Menéndez y Pelayo.

Clinica Moderna de Oftalmología, Cava baja, 10.

Sanidad de cirugía, Orellana, 15-17
Higiene y apósitos, Cortaños, 15

MASAGISTA

Pedro Gonzalo Fernández, Abascal, 45 (Madrid)

BOLSA DEL TRABAJO

A los suscriptores ciegos de esta Revista, les insertaremos gratuitamente, todas cuantas ofertas y demandas de trabajo nos remitan, así como la venta o compra de aparatos para uso de los mismos, dirigiéndose para todo a esta publicación.

COMISIONISTAS

Remigio Bando, Tesoro, 22. (Madrid)
Manuel Blasco, Batería, 2. (Gijón)

AFINADORES

Wenceslao Lada. Salud, 8 y 10. (Madrid)
Poscual Quirós, Fuencarral, 74. (Madrid)

COPISTAS

Vicente Vices, Blasco de Caray (Madrid)
Autonio López, Santa Cruz del Retamar (Toledo).

COMPRAS

Pautas o regletas Braille de todas clases y tamaños.

ACADEMIA DE MAZAS

Valverde, 22, (toda la casa)

MADRID

PREPARATORIA PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Internado especial para 30 alumnos con la convivencia del propio Director

Don MARIANO DE MAZAS

Cursos breves de entrenamiento: Abril Mayo y Junio

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos «Cursos Breves de entrenamiento» a fin de que al comenzar el año académico en 1.º de Octubre, los preparandos sepan estudiar y un sólo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

PÍDANSE REGLAMENTOS

Ayuntamiento de Madrid



:: Los mejores chocolates del mundo ::

Joaquín Orus :: ZARAGOZA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña, para Habana y Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

Línea de New-York, Cuba Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Valencia de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra; Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante, de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y Puertos de la costa occidental de Africa, Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.—También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.—Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

¡Eureka!

El mejor calzado de España.
y el más barato en su clase.

11, Nicolás María Rivero, 11
Ofrecemos miles de pares con
el 25 al 50 por 100 de rebaja.

A los señores compradores de

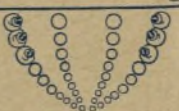
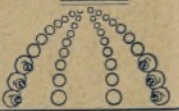
JOYAS, MEDALLAS Y RELOJES

significamos la

JOYERIA DE Pérez Molina

Carrera de San Jerónimo, 29, Madrid

Ayuntamiento de Madrid



Ciego inútil que necesita mendigar para poder vivir



Ciego útil que trabaja y gana dignamente su vida

CASA DE LA LUZ Y DEL TRABAJO

INDUSTRIA :: COMERCIO :: ARTE :: ESTUDIOS

Señores de Luzón, 8.—Teléf. 2.001 M.—MADRID

Director-Propietario: Antonio Las Heras Hervás

Los ciegos no quieren mendigar, pretieren trabajar y ganarse dignamente su vida, pero no se les educa ni se les protege adecuadamente, y se ven forzados a tener que recurrir a pedir limosna para poder vivir. Usted puede ayudarles poderosamente a conseguir su anhelada rehabilitación utilizando sus servicios y comprándoles los artículos que hoy pueden hacer. Mediante la presentación de esta tarjeta puede usted visitar gratuita y libremente los talleres de esta Casa, todos los jueves, de tres a siete de la tarde.

TARIFA DE PRECIOS

Pesetas		Pesetas	
Afinación de pianos	5,00	Escobones.....	0,50
Alpargatas, desde	1,75	Escobas finas.....	0,40
Toquillas y pelerinas de punto, desde.....	7,00	Idem corrientes.....	0,30
Jerseys y abriguitos de punto, desde.....	4,00	Escobillas de fegón.....	0,15
Vestidos de idem, desde.....	50,00	Zorros o sacudidores, desde.....	1,00
Bufandas de idem, desde.....	4,00	Asientos de enea, idem.....	1,50
Echarpes de idem, desde.....	10,00	Idem de regilla, desde.....	3,00

Esta Casa, no cuenta con donativos ni suscripciones particulares, viviendo sólo de su trabajo.